

The image features a repeating pattern of stylized icons. The top row consists of ten hearts in a sequence of blue, orange, red, blue, grey, blue, orange, red, blue, and grey. The second row consists of ten hands in a sequence of grey, blue, red, orange, blue, grey, blue, red, orange, and blue. This two-row pattern repeats down the page. In the center, the text '3 Somos un equipo' is displayed, with '3' in red, 'Somos' in red, 'un' in blue, and 'equipo' in grey.

3 Somos un equipo

**Colección**  
**Cáritas Samaritana**



## Índice

---

Introducción	01
Texto bíblico	01
El grupo de Cáritas	03
Trabajar en equipo	04
Trabajar en red	07
Diálogo y reflexión	08

## Agradecimientos

---

Juan Antonio Martín Baro

## Equipo de edición

---

Servicios Generales de Cáritas Diocesana de Cádiz y Ceuta

# 1. Introducción

Las personas somos seres sociales y estamos llamados, a lo largo de nuestra existencia, a relacionarnos con los demás y a pertenecer a diferentes grupos. Sin los demás, sin los otros, no podemos llegar a un auténtico desarrollo personal.



*“El principio del sujeto y el fin de todas las instituciones sociales es y debe ser la persona, la cual, por su misma naturaleza, tiene absoluta necesidad de la vida social. La vida social no es, pues, para el hombre sobrecarga accidental. Por ello, a través del trato con los demás, de la reciprocidad de los servicios, del diálogo con los hermanos, la vida social engrandece al hombre en todas sus cualidades y le capacita para responder a su vocación”. Gaudium et Spes, 25.*

## 2. Texto Bíblico: I Co 12, 12-30



Sabido es que el cuerpo, siendo uno, tiene muchos miembros, y que los diversos miembros constituyen un solo cuerpo. (...) Si el pie dijera: “Como no soy mano, nada tengo que ver con el cuerpo”, ¿dejaría por ello de formar parte del cuerpo? Y si el oído dijera: “Como no soy ojo, nada tengo que ver con el cuerpo”, ¿dejará por ello de formar parte del cuerpo? Si el cuerpo entero fuera ojo, ¿cómo podría oír? Y si todo fuera oído, ¿cómo podría oler? Por algo distribuyó Dios cada uno de los miembros en el cuerpo según le pareció conveniente. Pues ¿dónde estaría el cuerpo si todo él se redujese a un solo miembro? Precisamente por eso, aunque el cuerpo es uno, los miembros son muchos. Por lo mismo, no puede el ojo decirle a la mano: “No te necesito”. Como no puede la cabeza decir a los pies: “No os necesito”.

Dios mismo ha organizado el cuerpo dando más honor a lo que menos parece tenerlo, a fin de que no existan divisiones en el cuerpo, sino que todos los miembros por igual se preocupen unos de otros. Y así, cuando un miembro sufre, todos sufren con él, y cuando recibe una especial distinción, todos comparten su alegría. Vosotros formáis el cuerpo de Cristo, y cada uno por separado constituye un miembro.

El relato bíblico que presentamos tiene como autor al Apóstol Pablo y forma parte de la primera carta que escribió a los cristianos de Corinto. Esta carta fue escrita mientras Pablo de Tarso residía en Éfeso sobre el año 55 d.C. y es la respuesta a diferentes consultas que le habían hecho las comunidades cristianas de Corinto sobre varias cuestiones de orden cotidiano. Desgraciadamente, la comunidad cristiana de Corinto tenía una serie de problemas, fruto de su entorno, sus orígenes y su reciente creación. Uno de los más graves era la división existente en la comunidad debido al uso discriminatorio y erróneo que hacían algunos miembros de sus dones o carismas. Es decir, algunos cristianos de Corinto poseían dones que usaban más en beneficio propio, que en beneficio o servicio a la comunidad.

Pablo, para intentar corregir esta desviación de la enseñanza evangélica contraria a la unidad y al servicio entre hermanos, les devuelve la comparación de la Iglesia con el cuerpo humano, en que Cristo es la cabeza y la Iglesia el cuerpo. Todos los miembros están al servicio del cuerpo, para hacerles ver que no hay nadie más importante que otro en el cuerpo de la comunidad cristiana.

2

Por el bautismo, dice Pablo, entramos a formar parte del cuerpo de Cristo. Todos, da igual la condición, somos uno con Cristo, porque hemos bebido del mismo Espíritu Santo.

Cada miembro en el cuerpo tiene una función, pero cada uno de los miembros colabora al bien de la totalidad. Todos los miembros se preocupan unos de otros, si me duele la cabeza, todo el cuerpo siente la molestia. Todos estamos conectados, en cierta medida dependemos unos de otros para que la vida del cuerpo permanezca.

Si aplicamos este pasaje paulino a nuestro equipo de Cáritas podemos sacar conclusiones muy interesantes. Nuestro grupo es un cuerpo en el que los voluntarios son sus diferentes miembros pero recordando siempre que Cristo es la cabeza. Como en la Iglesia, en la que cada uno tiene su función, en el grupo cada uno tiene su responsabilidad. No importa la que sea, todas son importantes y todas nos hacen sentirnos miembros del grupo, del cuerpo. Así, unos

serán los ojos y verán, estarán atentos a las realidades de sufrimiento de las personas de la comunidad y del barrio, otros serán los oídos que escucharán a los demás para, desde la compasión, iniciar caminos de promoción e integración; estos serán las manos que curarán y repartirán los bienes que otros no tienen, aquellos serán los pies que saldrán a buscar recursos para compartir; algunos serán la boca que contarán a los miembros de la comunidad qué se está haciendo en su nombre y, entre todos, conformarán el corazón que late dándole vida al grupo día a día.

Pablo advierte a los cristianos de Corinto que nadie sobra, que ningún miembro debe ser menospreciado por lo que es o por la labor que hace, que todos los miembros son necesarios para el buen funcionamiento, siempre y cuando sirvan a la función que se le encomendó, pues es obvio que un pie no puede hablar y un ojo no puede caminar. De este mismo modo, los miembros del grupo de Cáritas saben que, en la unión y en el equilibrio entre los miembros, está la fuerza del cuerpo, que sólo conservando la salud (buen clima de trabajo y colaboración) el cuerpo puede mantenerse y desarrollar su misión.

Y así, el cuerpo del grupo de Cáritas Parroquial, con sus miembros todos unidos se convierte en un órgano fuerte y activo en la comunidad parroquial a la que pertenece, aportando y vigorizando el conjunto de la acción parroquial.

**3**

El capítulo 12 de la carta a los cristianos de Corinto antecede al himno a la caridad conocido como “Corintios 13”. Este relato es como el discurso programático de todo grupo de Cáritas. En su lectura encontramos un excelente modelo de convivencia y actuación grupal (I Co, 13, 1-13).

## 3. El grupo de Cáritas

### 3.1. Ser grupo

Para que una serie de personas puedan denominarse “grupo” deben tener un objetivo común, saber y conocer hacia dónde se dirigen, por qué trabajan, sentirse cada uno, pieza indispensable de un mismo puzzle.

En referencia a la cohesión con la que ha de vivir y trabajar un grupo de Cáritas, podemos reseñar algunos rasgos:

- Las personas que lo forman sienten una llamada personal para trabajar por los demás, especialmente, por los más pobres.
- Es lugar de encuentro de personas que compartimos inquietudes y vivimos con una sensibilidad parecida las situaciones de necesidad que nos rodean.
- El formar parte de este equipo implica preocuparse por él, velar por su funcionamiento, estar atento a todos sus miembros, comprometernos con él...
- Es un grupo abierto y participativo en el que cada persona se siente un elemento más del mismo.
- El trabajo que realiza está en función de las necesidades que el propio grupo encuentra y analiza como equipo.
- Cada componente del equipo es parte fundamental del equipo, por lo que es importante que cada uno aporte sus ideas, conocimientos, ganas, para que el grupo avance como tal.

4

### 3.2. Ser grupo organizado

El equipo de Cáritas Parroquial, para que, verdaderamente, sea un “grupo” ha de estar formado al menos por tres personas más el sacerdote, que es miembro imprescindible de este equipo. Dichas personas deben ser creyentes y conocedoras de los contenidos de la acción caritativa de la Iglesia.

El Estatuto de Cáritas Diocesana indica cómo debe estar organizado el equipo de Cáritas para que alcance un mejor funcionamiento:

- Director/animador. Su misión es representar al grupo, velar por la formación y la realización de acciones promocionales a favor de los pobres, así como coordinar la acción caritativa con la Cáritas Arciprestal y Diocesana.
- Secretario y Administrador.
- Los voluntarios y/o responsables de los distintos servicios o actividades.

- Un representante de cada entidad eclesial (Asociación, Institución, Orden o Instituto) que en la demarcación parroquial trabaja en el campo de la acción socio caritativa.

## 4. Trabajar en equipo

No todas las personas que trabajan juntas, trabajan en equipo. El punto de partida para desarrollar el trabajo en equipo es que exista una meta común y que cada integrante la conozca, comprenda y comparta, además de que todos los miembros del grupo sepan que el medio para conseguirla es trabajar en equipo; la clave está en la participación efectiva (todos en la misma barca remando en la misma dirección, todos en sintonía para que el servicio se preste con la máxima calidad posible).

A continuación, encontraremos algunas pistas que nos ayudaran a conocer y realizar un buen trabajo en equipo:

- **Definimos nuestros objetivos.** La misión de todo equipo de Cáritas Parroquial es la animación y desarrollo de la acción socio caritativa de la comunidad parroquial a la que pertenece. Para alcanzar el cumplimiento de la misión, deben establecerse metas u objetivos que deberán ser acordados por los miembros del equipo, todos se comprometen en llevarlas a cabo, se marcan un tiempo para desarrollarlas y finalmente, las evalúan para saber en qué medida han sido cumplidas.
- **Reparto de tareas.** No todos podemos hacer de todo en el grupo. Una buena organización de trabajo está precedida por el reparto de tareas entre los compañeros. Hay que tener en cuenta a cada persona, su carisma, sus inquietudes y sus posibilidades, a la hora de decidir o reafirmar su función en el grupo. El reparto de tareas debe hacerse teniendo claro quién vale para cada función.
- **Saber comunicarnos.** Para trabajar en equipo es necesario que haya un nivel alto de comunicación entre sus miembros. Para favorecer esta comunicación es importante:

- Saber escuchar al otro (Dios nos ha dado una boca y dos orejas).
- Respetar profundamente a los otros sin prejuicios ni valoraciones negativas.
- Aceptar las diferencias (de personalidad, cultura, opinión, etc...).
- Favorecer el diálogo sincero.
- Dar importancia a la dimensión emocional del grupo y no solo a la tarea (tener en cuenta que las personas son lo más importante).

• **Mejorar nuestras reuniones.** Las reuniones son instrumentos necesarios para el trabajo en equipo aunque, a veces, parece que lo dificultan. Sirven para encontrarnos, todos los miembros del grupo deben participar de forma activa, y avanzar en el trabajo programado. Para ello, es importante que estén bien preparadas y conducidas por el responsable del grupo. Tienen que tener un orden del día, un tiempo determinado de duración y unas conclusiones. Es conveniente que todos los participantes acaben la reunión teniendo la misma idea de los acuerdos.

• **Saber tomar decisiones.** En cualquier equipo para alcanzar las metas hay que tomar decisiones. Deben escucharse todas las opiniones, buscarse el mayor consenso, valorar la mejor opción y tras su adopción respetar la decisión y ponerla en práctica entre todos.

• **Como resolver nuestros conflictos.** El equipo de Cáritas, al estar formado por personas de diferente condición y opinión, no está exento de conflictos. No debemos escandalizarnos ni eludir los mismos, sino afrontarlos adecuadamente para aprender de ellos y avanzar en nuestra tarea. Hay conflictos que son el resultado de malentendidos fáciles de aclarar o tienen una importancia menor y se resuelven sobre la marcha. Pero, hay otros más profundos que, si no los abordamos y resolvemos adecuadamente, ponen en peligro la vida de nuestros equipos. En este caso, debemos poner todos los medios a nuestra alcance para resolverlo, incluso buscando ayuda fuera del grupo.

• **Evaluar para avanzar.** Un elemento fundamental e importante es revisar el funcionamiento de nuestro equipo, valorar entre todos su trabajo y tomar

decisiones para mejorar. Esto es lo que llamamos evaluación del trabajo en equipo. Evaluar nos sirve:

- para hacerlo cada vez mejor. Conocemos y corregimos lo que hacemos mal y afianzamos lo que hacemos bien.
- para motivarnos por el trabajo bien hecho. Al comprobar que estamos acertando en nuestra práctica nuestro grupo se siente realizado y continúa avanzando en su tarea.
- para crecer internamente como grupo. Al evaluar juntos se fortalece el sentimiento de pertenencia al grupo y se aumenta el rendimiento e integración.

## 5. Trabajar en red

El equipo de Cáritas debe vivir su tarea sintiéndose parte de una comunidad más amplia, es decir, debe estar en conexión con los demás grupos y actividades parroquiales. Por ello es fundamental que un miembro de Cáritas forme parte del Consejo Pastoral de la Parroquia: para actuar de forma conjunta y coordinada en la acción socio-caritativa parroquial.

Si esta conexión es real, el trabajo de Cáritas es cauce y expresión de la caridad de toda la comunidad parroquial; sus miembros actúan en nombre de la comunidad; se vive la eclesialidad, sentido comunitario de Cáritas; y existe interconexión entre la liturgia, la predicación y el servicio.

Otro aspecto del trabajo en red supone ponerse en contacto y trabajar con otros recursos públicos y privados, presentes en el entorno de la parroquia. Con ellos podemos encontrar la respuesta más adecuada a las personas que acogemos y acompañamos. Esto nos ayudará a trabajar siempre de forma integral, unificando criterios o acciones, cada uno desde el campo en el que actúa.

## 6. Diálogo y reflexión:

1. Valora, de 1 a 10, los siguientes rasgos sobre la cohesión en tu grupo:
  - conozco las inquietudes de mis compañeros del grupo
  - estoy atento a las necesidades personales de sus miembros
  - me siento miembro pleno de mi grupo
  - apporto ideas, me comunico con los demás con gran libertad, me siento escuchado
  - somos un grupo abierto.
2. ¿Cómo es la comunicación en nuestro grupo?
3. ¿Cómo aborda nuestro grupo los conflictos internos?
4. Analizamos las dificultades que encontramos a la hora de coordinarnos con otros grupos parroquiales y extraparroquiales. ¿Cuáles son las dificultades más comunes que encontramos en nosotros? ¿Cuáles en los demás?
5. ¿Somos grupo o equipo de trabajo?



A series of horizontal red lines spaced evenly down the page, providing a template for writing notes.



***Caritas***  
**Diocesana de**  
**Cádiz y Ceuta**

Hospital de Mujeres, 26 · 11001 Cádiz  
T 956 21 48 85 · F 956 22 29 27  
e-mail: [caritas.cdca@caritas.es](mailto:caritas.cdca@caritas.es)